



El cambio real de la población a través de la participación ciudadana: una herramienta clave para la salud integral de la población

Real population change through citizen participation: a key tool for comprehensive population health

Mudança populacional real através da participação dos cidadãos: uma ferramenta fundamental para a saúde abrangente da população

Diana Yessenia Neto-Villagómez ^I

dnetov@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9590-9537>

Julio Cesar Terrero-Vásquez ^{II}

jterrerov@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-5599-4714>

Rosa Yolanda Pallaroso-Granizo ^{III}

rpallaroso@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0790-1170>

Margarita Elizandrova Apolo-Espinoza ^{IV}

mapoloe@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-7839-9873>

Correspondencia: dnetov@uteq.edu.ec

Ciencias de la Salud
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 08 de mayo de 2025 * **Aceptado:** 17 de junio de 2025 * **Publicado:** 26 de julio de 2025

- I. Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador.
- II. Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador.
- III. Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador.
- IV. Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador.

Resumen

La participación ciudadana en salud es esencial para crear sistemas de salud más justos y centrados en las necesidades de la población. Involucra a individuos, comunidades y organizaciones en todas las etapas de políticas y programas de salud, desde identificar prioridades hasta evaluar impactos. Busca empoderar a los ciudadanos como corresponsables del derecho a la salud, reconociendo que las mejores soluciones vienen del diálogo entre el gobierno, los profesionales de salud y los ciudadanos. Cuando las personas participan activamente, se convierten en agentes de cambio, tomando control de su salud y proponiendo soluciones. Las comunidades que se sienten involucradas en su salud tienden a ser más efectivas en la prevención y promoción de buenos hábitos. La participación ciudadana es un término amplio que abarca diversos procesos sociales, lo que ha llevado a interpretaciones variadas y a la definición más clara de sus características y actores involucrados.

Palabras claves: participacion; población; salud; sociales.

Abstract

Citizen participation in health is essential for creating more equitable health systems focused on the needs of the population. It involves individuals, communities, and organizations in all stages of health policies and programs, from identifying priorities to evaluating impacts. It seeks to empower citizens as co-responsible for the right to health, recognizing that the best solutions come from dialogue between the government, health professionals, and citizens. When people actively participate, they become agents of change, taking control of their health and proposing solutions. Communities that feel involved in their health tend to be more effective in preventing and promoting good habits. Citizen participation is a broad term that encompasses diverse social processes, which has led to varied interpretations and a clearer definition of its characteristics and stakeholders.

Keywords: participation; population; health; social.

Resumo

A participação dos cidadãos na saúde é essencial para a criação de sistemas de saúde mais equitativos, focados nas necessidades da população. Envolve indivíduos, comunidades e organizações em todas as etapas das políticas e programas de saúde, desde a identificação de

prioridades até à avaliação de impactos. Procura capacitar os cidadãos como co-responsáveis pelo direito à saúde, reconhecendo que as melhores soluções advêm do diálogo entre o governo, os profissionais de saúde e os cidadãos. Quando as pessoas participam ativamente, tornam-se agentes de mudança, assumindo o controlo da sua saúde e propondo soluções. As comunidades que se sentem envolvidas com a sua saúde tendem a ser mais eficazes na prevenção e promoção de bons hábitos. A participação cidadã é um termo abrangente que abrange diversos processos sociais, o que tem levado a interpretações variadas e a uma definição mais clara das suas características e partes interessadas.

Palavras-chave: participação; população; saúde; social.

Introducción

La participación ciudadana en salud trasciende la mera consulta o la provisión de información; se erige como un pilar fundamental para la construcción de sistemas de salud más equitativos, eficientes y centrados en las necesidades reales de la población. Implica la involucración activa y deliberada de individuos, comunidades y organizaciones sociales en los distintos estadios del ciclo de las políticas y programas de salud. Desde la identificación de prioridades y la toma de decisiones estratégicas, pasando por la planificación y el diseño de intervenciones adecuadas, hasta la ejecución de acciones y la evaluación de sus impactos, la participación ciudadana busca empoderar a la ciudadanía como actor corresponsable en la garantía del derecho a la salud. Este enfoque transformador reconoce que las soluciones más pertinentes y sostenibles emergen del diálogo y la construcción conjunta entre los actores gubernamentales, los profesionales de la salud y, primordialmente, los ciudadanos, quienes son los destinatarios finales y los principales conocedores de sus contextos y demandas en materia de bienestar (Mira, 2018).

La participación ciudadana es un pilar indispensable para lograr una salud integral porque teje un entramado de beneficios que van más allá de la mera provisión de servicios. Su importancia radica en cómo habilita un ecosistema de salud más responsivo, justo y duradero (Larota, 2025):

En este sentido, cuando los ciudadanos participan activamente, dejan de ser meros receptores pasivos de atención para convertirse en agentes de cambio. Este empoderamiento les permite tomar control sobre su propia salud y la de su entorno, identificando problemas, proponiendo soluciones y movilizand recursos. Las comunidades que se sienten dueñas de sus procesos de salud son más

proactivas en la prevención, promoción y cuidado, lo que resulta en mejores hábitos y entornos más saludables (Levy, 2024).

La participación ciudadana es un concepto regularmente empleado para designar un conjunto de procesos y prácticas sociales de muy diversa índole. De aquí, el problema o riqueza de su carácter polisémico. Problema porque la pluralidad de significados, en ciertos momentos, ha conducido a un empleo analítico bastante ambiguo. Riqueza, porque la multiplicidad de nociones mediante las que se ha enunciado ha permitido acotar, cada vez con mayor precisión, los actores, espacios y variables involucradas, así como las características relativas a la definición de este tipo de procesos participativos (Ziccardi, 2004).

En términos generales, la participación nos remite a una forma de acción emprendida deliberadamente por un individuo o conjunto de éstos. Es decir, es una acción racional e intencional en busca de objetivos específicos, como pueden ser tomar parte en una decisión, involucrase en alguna discusión, integrarse, o simplemente beneficiarse de la ejecución y solución de un problema específico (Chaparro, 2021)

De acuerdo con esta definición formal, aquello que llamamos participación ciudadana, en principio, no se distingue de otros tipos de participación por el tipo de actividades o acciones desplegadas por los individuos o colectividades involucradas. Este tipo de participación se acota como ciudadana porque es un proceso o acción que se define y orienta a través de una dimensión, una lógica y unos mecanismos político–sociales específicos (Chaparro, 2021).

Por otra parte, las políticas y programas de salud formulados centralmente a menudo no logran resonar con las realidades diversas de cada comunidad. La participación ciudadana permite una retroalimentación directa y contextualizada, asegurando que las intervenciones sean culturalmente apropiadas, geográficamente accesibles y verdaderamente pertinentes a las prioridades y desafíos específicos de cada localidad. Esto maximiza la efectividad de los recursos y la aceptación de los programas por parte de la población (ALFREDSSON, 2020).

Del mismo modo, la participación de la ciudadanía crea un mecanismo de vigilancia y supervisión sobre la gestión de los servicios y recursos de salud. Al involucrarse en la planificación, ejecución y evaluación, los ciudadanos pueden exigir transparencia a las autoridades y prestadores de servicios. Esto fomenta la buena gobernanza, reduce la corrupción y promueve una gestión más eficiente y orientada a los resultados, ya que los responsables saben que sus acciones están bajo escrutinio public (ALFREDSSON, 2020).

Por otra parte, las poblaciones más vulnerables y marginadas son a menudo las más afectadas por las desigualdades en salud y las menos representadas en los procesos de toma de decisiones. La participación ciudadana, especialmente si es inclusiva, puede dar voz a estos grupos, asegurando que sus necesidades específicas sean consideradas y que las políticas de salud se diseñen para reducir las brechas existentes. Esto contribuye a que el acceso a la salud sea un derecho para todos, sin distinción de origen, género, etnia o nivel socioeconómico (Segura, 2010).

Los programas de salud que cuentan con la apropiación y el apoyo de la comunidad tienen una mayor probabilidad de ser sostenibles a largo plazo. La participación genera un sentido de pertenencia y compromiso, lo que se traduce en voluntariado, movilización de recursos locales y el mantenimiento de las infraestructuras y prácticas saludables incluso cuando el apoyo externo disminuye. Al ser partícipes de su diseño y operación, las comunidades tienen un interés directo en el éxito y la continuidad de las iniciativas, garantizando que los beneficios perduren en el tiempo (Mira J., 2018).

Desarrollo

En la actualidad, los estilos de vida de la sociedad y sus pautas de comportamiento causan efectos directos en la salud de las personas, no entendida ya como una relación salud-enfermedad, sino como las condiciones sociales y económicas en las cuales las personas viven y trabajan, siendo esta una de las pautas necesarias para dar un punto de partida en la elaboración de las políticas de salud enfocadas en la problemática social y económica de la población. En este marco, la política pública se basa en los derechos ciudadanos, participación, equidad y calidad de vida, básicamente dirigidos a minimizar variables estructurales del sistema económico de una población en general (Calvo, 2016).

En Ecuador, la participación ciudadana en salud se vislumbra como un elemento crucial, respaldado por un sólido marco normativo, aunque su implementación enfrenta desafíos significativos en la práctica.

La Constitución de la República del Ecuador de 2008 es un pilar fundamental, reconociendo la salud como un derecho humano esencial y estableciendo la participación ciudadana como un principio rector de la gestión pública. Esto se complementa con la Ley Orgánica de Participación Ciudadana y la Ley Orgánica de Salud, que brindan las bases para la creación de mecanismos e instancias de participación (Blandón-Lotero, 2020).

Además el Ministerio de Salud Pública (MSP) ha desarrollado un Manual de Implementación de la Estrategia de Participación Ciudadana en Salud (2017), que busca guiar la integración de la ciudadanía en la elaboración, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas públicas en salud. Esto demuestra una voluntad política de formalizar y estructurar la participación (Blandón-Lotero, 2020).

La participación social en salud, usualmente se entiende como “la intervención de los grupos organizados de la comunidad en las deliberaciones, en la toma de decisiones y en el control de los procesos de promoción y atención de la salud, así como la asunción de responsabilidades y compromisos derivados de la facultad decisoria” La participación en salud ha sido ampliamente discutida en la literatura la cual apunta a definirla, por un lado, como un ejercicio ciudadano en lo público y por otro lado, se conceptualiza como un ejercicio ciudadano de protección de derechos, cuyo resultado es el goce efectivo de los mismos. (Puerta Silva, 2012)

En la práctica, la participación ciudadana en salud en Ecuador se ha manifestado a través de diversas iniciativas y espacios, aunque su impacto y alcance pueden variar: Comités Ciudadanos Locales de Salud: Promovidos por el MSP, buscan involucrar a la comunidad en temas como la prevención del cáncer, la reducción de la mortalidad materna, el parto respetado con pertinencia intercultural y el manejo de residuos sólidos (Gil, 2024).

Las Escuelas de Participación Ciudadana en Salud: El MSP fomenta estas escuelas para capacitar a la ciudadanía en temas de salud y en el ejercicio de sus derechos, buscando empoderar a la población para una participación más efectiva. Los Consejos Consultivos y Mesas Territoriales: Aunque pueden variar en su formalidad y alcance, estos espacios buscan generar diálogo y co-gestión entre las autoridades de salud y la comunidad (Gil, 2024).

Organizaciones de la sociedad civil y grupos comunitarios: Desde clubes de pacientes con enfermedades crónicas hasta asociaciones enfocadas en la exigibilidad de derechos (como en la Ley de Maternidad Gratuita), estos grupos han sido motores importantes de participación desde la base (Mira J., 2018).

A pesar de los avances normativos y la existencia de mecanismos, la participación ciudadana en salud en Ecuador enfrenta varios desafíos: Brecha entre la normativa y la práctica: A menudo, lo establecido en las leyes no se traduce completamente en una participación efectiva y con incidencia real. Asimetría de información y capacidad: No siempre la ciudadanía cuenta con la información o las capacidades necesarias para una participación informada y propositiva (Larota, 2025).

A pesar de la amplia implementación de los mecanismos para involucrar a la comunidad, a los pacientes y a los usuarios en los servicios de salud en una gran cantidad de países, su impacto o efectividad ha sido cuestionada. Para muchos políticos, profesionales y miembros de la comunidad existen importantes vacíos en la comprensión del propósito, el proceso y los resultados de la participación, y muchos de los actores institucionales no tienen una opinión favorable sobre la participación en los servicios de salud (Castillo, 2017)

La Sostenibilidad y continuidad: Las iniciativas de participación pueden depender de voluntades políticas o recursos específicos, lo que afecta su continuidad a largo plazo. **Fragmentación y descoordinación:** La falta de articulación entre los diferentes niveles de gobierno y entre las diversas instancias de participación puede limitar su impacto. **Resistencia al cambio y cooptación:** Puede haber resistencia de algunos actores a ceder poder o la instrumentalización de los espacios de participación por intereses específicos. **Calidad de la atención:** A pesar de la gratuidad y universalidad, la población aún percibe desafíos en la calidad y personalización de la atención, lo que motiva la necesidad de una participación más robusta (Castillo, 2017).

Sin embargo, también existen importantes oportunidades (Castillo, 2017):

- **Fortalecimiento de la Atención Primaria de Salud (APS):** La participación ciudadana es clave para una APS efectiva y centrada en la comunidad.
- **Enfoque territorial e interculturalidad:** La participación permite adaptar las políticas de salud a las realidades culturales y geográficas diversas del país.
- **Experiencias en gestión de riesgos y desastres:** La organización comunitaria ha demostrado ser fundamental en estas situaciones, evidenciando el potencial de la participación en salud.

Desde estas ideas se considera que es necesario en la construcción de los modelos integrales territoriales de salud, fortalecer la participación a nivel local de los individuos y las comunidades para mejorar el sistema de salud, propiciando que el individuo, la familia y la comunidad tengan voz en la adopción de decisiones; así mismo, se debe fortalecer la ejecución y las intervenciones de los individuos y la comunidad, así como apoyar y mantener eficazmente las políticas sanitarias en pro de la familia con sostenibilidad en el transcurso del tiempo. La comunidad es quien legitima, valida y permite el desarrollo de las estrategias desde el empoderamiento de la misma y a través de la participación activa del colectivo, apropiándose de su cuidado y tomando la salud como un derecho para el logro del bienestar (Ziccardi, 2004)

Es importante analizar y difundir las experiencias de otros países, adaptando la estrategia a cada contexto y cada investigación. La participación de la ciudadanía en la investigación requiere mentalidad abierta, multidisciplinariedad, competencias en investigación cualitativa y tiempo e iniciativas para desarrollarla. Es necesaria la motivación de la ciudadanía y de los equipos investigadores, y establecer sinergias entre ellos con implicación de las instituciones (Violán, 2012).

Se considera esencial clarificar los tipos de participación y los roles de los actores implicados, y elaborar criterios adecuados de selección de los ciudadanos. Los equipos investigadores deberían utilizar un lenguaje claro, y las intervenciones tendrían que ser diseñadas y pilotadas con la ciudadanía. Durante el desarrollo de la participación de la ciudadanía en la investigación conviene compartir las experiencias y prestigiar a los ciudadanos participantes. Así mismo, es importante que los profesionales asistenciales de atención primaria de salud desarrollen la investigación dentro de la jornada laboral (Boaz A, 2016).

Conclusiones

El mejoramiento de la salud, exige en estas comunidades un trabajo fundamental de bienestar colectivo, desde una dinámica participativa orientada por un mismo fin; llevando al empoderamiento y la auto-responsabilidad con el cuidado de todos, como lo destaca en la Carta de Ottawa la OMS (1986), para propiciar la construcción de capacidades y la movilización en la solución de los problemas de salud; paralelo a los cambios en hábitos y conductas, desarrollando habilidades para la vida, así como generar mecanismos propios para satisfacer las necesidades individuales y colectivas.

En términos generales puede afirmarse que hay tres elementos que están encaminados a sostener el adecuado funcionamiento de los Consejos de Salud, ellos son: la estructura Político-Administrativa del país con la existencia de Poder Popular como órgano de gobierno; el segundo elemento es la influencia y oportunidad de diferentes tendencias y estrategias generadas por el Ministerio de Salud Pública, como por ejemplo la carpeta metodológica para el movimiento de Municipios por la Salud y las diversas iniciativas y estrategias programáticas de diferentes organizaciones de las naciones unidas principalmente de la Organización Mundial de la Salud y de la Organización Panamericana de la Salud. Entre esas iniciativas se pueden mencionar: el impulso

a la Planificación Estratégica, considerar la participación social como una estrategia de la Promoción de Salud y el propio movimiento de Municipios Saludables.

Referencias

1. ALFREDSSON, K. H. (2020). Access to and Use of the Internet among Adolescents and Young Adults with Intellectual Disabilities in Everyday Settings. *Journal of Intellectual & Developmental Disability*, vol. 45. p 89-98.
2. Blandón-Lotero, L. C.-M. (2020). Communities on the move: community participation in health in rural territories of Buenaventura District in Colombia. . *International Journal for Equity in Health*, 19-119.
3. Boaz A, B. D. (2016). Rethinking the relationship between science and society: has there been a shift in attitudes to patient and public involvement and public engagement in science in the United Kingdom? . *Health Expect.*, 19:592-601.
4. Calvo, M. (2016). Herramientas para la participación ciudadana virtual y su desarrollo en las webs del sistema sanitario público de Andalucía. . *Rev Española Documen Cient.*, 39 (4): e152.
5. Castillo, M. (2017). El papel de la participación ciudadana en las políticas públicas, bajo el actual escenario de la gobernanza: reflexiones teóricas. *Revista CS.*, (23), 157-180.
6. Chaparro, M. P.-d.-C. (2021). Tejido social competente para la participación ciudadana en el gobierno de las ciudades. *Entramado*, 17(1), 44-68.
7. Gil, J. P. (2024). Concepto de salud propia bajo la constitucion de un modelo de alta dispersion rural del pacifico colombiano. II Foro de la situación de salud de las comunidades afro, negras, palanqueras y raizales, en el marco de la celebración del mes de la herencia afrocolombiana y el decenio afro.
8. Larota, L. M. (2025). Estrategias de comunicación para el fortalecimiento de la participación ciudadana en el gobierno municipal del distrito de Taray provincia de Calca-Cusco. *Calca-Cusco: universidad nacional de san antonio del cusco, repositorio universal.*
9. Levy, L. B. (2024). EMPODERAMIENTO Y DESARROLLO SOCIAL, CLAVES PARA SUPERAR LA POBREZA. *REVISTA CIENTIFICA MULTIDICIPLINAR*, 5-8.
10. Mira, J. C.-J. (2018). La participación ciudadana en salud. *Anales Sis San Navarra*, 41(1): 91-106.

11. Mira, J. C.-J. (2018). La participación ciudadana en salud. In *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, (Vol. 41, No. 1, pp. 91-106).
12. Puerta Silva, C. &. (2012). Modalidades de interacción en el Régimen Subsidiado de Salud en Medellín: Participación y estrategias sociales. *Promoción la Salud* , 17, 13–28.
13. Segura, A. (2010). La participación ciudadana, la sanidad y la salud. . *Gestión clínica y sanitaria*, 12(2), 55-62.
14. Violán, C. O.-d.-O. (2012). La investigación en atención primaria como área de conocimiento. *Informe SESPAS 2012. . ac Sanit.*, 76-81.
15. Ziccardi, A. (2004). Espacios e instrumentos de participación ciudadana para las políticas sociales del ámbito local. *Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local*, 245-272.

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).